



MAGDALA

Abril 2004. Directora: Esther Castañeda
Av. Luna Pizarro 664 - Lima 13

Coordinadora: Elizabeth Toguchi
E-mail: magdalaester@hotmail.com

C
È
S
A
R
V
A
L
L
E
J
O

LOS ESCRITORES JOVENES DEL PERU *

París, febrero de 1925.

La generación literaria del Perú que ha surgido desde 1916 se caracteriza por sus grandes disposiciones para las especulaciones filosóficas. No hemos tenido ensayistas antes de Francisco García Calderón. El pensamiento puro, el juicio sereno, el ensayo a la manera de Carlyle, Emerson, Montaigne, el instinto idealista de la raza no se expresó más que por la boca del insigne maestro de *La Creación de un Continente* que asumió entonces, por la muerte de José Enrique Rodó, el magisterio de director de la conciencia americana. Hacia la finalización de la guerra Francisco García Calderón es el más grande pensador, no sólo del Perú sino de todo el Continente.

Manuel González Prada acaba de morir. La virtualidad de José Vasconcelos y de Antonio Caso ha estado sumergida en las penosas realidades políticas de México.

La influencia de la meditación taciturna que la guerra imponía entonces a las naciones y a los individuos comenzó a hacer surgir en América una profunda inquietud filosófica. La nueva generación peruana, como la del mundo entero, aceptó las nuevas exigencias espirituales y aparecieron entonces escritores profundamente individualistas.

Los escritores nuevos del Perú son todavía desconocidos en Europa. Antenor Orrego, el más grande de todos, y Federico More, prosadores en los cuales la impetuosidad ideológica de la generación adquiere la más elevada potencia verbal.

Periodista y conferencista, Federico More está dotado de una profunda cultura. Conoce las inquietudes, los conflictos y las aspiraciones de todos los pueblos hispano-americanos. Es el iniciador de una estética nueva, el andinismo, que ha desarrollado en su libro *Deberes del Perú, de Chile y de Bolivia ante el problema del Pacífico*, libro que ha despertado gran curiosidad en toda la América del Sur. Al tratar de los conflictos internacionales de América preciniza un sentimiento patriótico más amplio y más sano y predica una organización social de esas tres repúblicas, normada por acuerdos más sólidos de concordia y de cooperación y sobre mejores y más auténticas fronteras lingüísticas, geográficas e históricas. Este libro, que aporta visiones nuevas sobre el porvenir de esos pueblos es además el de un gran estilista. Libro de estilo áspero, impetuoso, penetrante y sin retórica, su fuerza y su frescura recuerdan las del gran cubano José Martí y las del no menos grande Blanco Fombona.

Antenor Orrego demuestra una potencia más grande de idealización. Orrego es más poeta, más inquieto de infinito, más simbólico y más sereno. Su serenidad desconcierta. No se explica cómo alcanza una serenidad semejante. Coge los más diversos hechos cotidianos, las menudas preocupaciones de los pueblos y de los individuos y en lugar de refundirlos como More, los idealiza y extrae heroicas y santas afirmaciones. Es un gran poeta en prosa. Es actualmente el pensador más grande y más generoso de la juventud peruana. Su libro *Notas Marginales* equivale en América a un evangelio.

José Carlos Mariátegui, otro brillante escritor, es un apóstol que se ha consagrado con fe austera e idealista al problema del equilibrio social. Mariátegui no predica solamente para el Perú o América sino para la humanidad. Sus conferencias se dirigen, en las personas de los obreros y estudiantes de Lima, a los estudiantes y obreros del mundo. Su obra periodística, las sólidas *Voces de El Tiempo* representan la solidaridad del pensamiento peruano con el pensamiento contemporáneo de justicia universal. Mariátegui ha asimilado la cultura y las agitaciones de la cultura europea, viviendo varios años en el mismo continente. No estudia a los hombres sino los acontecimientos, fija el rol de las pasiones, de la ciencia, de las mentiras, y de las verdades en la constitución social. No se crea que al proceder así cae en la utopía o el ensueño. Mariátegui

sabe escribir artículos que fulminan ministros y adquieren una importancia social inmediata.

Federico Esquerre realiza, también, una obra preciosa. Sus glosas y comentarios sobre política internacional y los hombres de Estado están concebidos magistralmente.

Luis Velasco Aragón es quizás, entre los jóvenes, el escritor más conocido por sus numerosos artículos en los grandes periódicos de Lima, Buenos Aires, México y Montevideo. Panfletario, discípulo de González Prada, es el continuador fiel de sus ideologías y aun de su estilo. Velasco es el vulgarizador más oportuno de las corrientes especulativas que están en el ambiente y las hace aflorar en su hora y en su lugar.

(*El Norte*, 4 de abril de 1925)

POESIA NUEVA

Poesía nueva ha dado en llamarse a los versos cuyo léxico está formado de las palabras «cinema, motor, caballos de fuerza, avión, radio, jazz-band, telegrafía sin hilos», y en general, de todas las voces de las ciencias e industrias contemporáneas, no importa que el léxico corresponda o no a una sensibilidad auténticamente nueva. Lo importante son las palabras.

Pero no hay que olvidar que esto no es poesía nueva ni antigua, ni nada. Los materiales artísticos que ofrece la vida moderna, han de ser asimilados por el espíritu y convertidos en sensibilidad. El telégrafo sin hilos, por ejemplo, está destinado, más que a hacernos decir «telégrafo sin hilos», a despertar nuevos temple nerviosos, profundas perspicacias sentimentales, amplificando videncias y comprensiones y densificando el amor: la inquietud entonces crece y se exaspera y el soplo de la vida, se aviva. Esta es la cultura verdadera que da el progreso; éste es su único sentido estético, y no el de llenarnos la boca con palabras flamantes. Muchas veces las voces nuevas pueden faltar. Muchas veces un poema no dice «cinema», poseyendo, no obstante, la emoción cinematográfica, de manera obscura y tácita, pero efectiva y humana. Tal es la verdadera poesía nueva.

1279

En otras ocasiones el poeta apenas alcanza a combinar hábilmente los nuevos materiales artísticos y logra así una imagen o un «rapport» más o menos hermoso y perfecto. En ese caso, ya no se trata de una poesía nueva a base de palabras nuevas como en el caso anterior, sino de una poesía nueva a base de metáforas nuevas. Mas también en este caso hay error. En la poesía verdaderamente nueva pueden faltar imágenes o «rapports» nuevos –función ésta de ingenio y no de genio– pero el creador goza o padece allí una vida en que las nuevas relaciones y ritmos de las cosas se han hecho sangre, célula, algo, en fin, que ha sido incorporado vitalmente en la sensibilidad.

La poesía nueva a base de palabras o de metáforas nuevas se distingue por su pedantería de novedad y, en consecuencia, por su complicación y barroquismo. La poesía nueva a base de sensibilidad nueva es, al contrario, simple y humana y a primera vista se la tomaría por antigua o no atrae la atención sobre si es o no moderna.

Es muy importante tomar nota de estas diferencias.

(*Favorables Paris Poenia*, N° 1, París, julio de 1926)

* Traducción para *El Norte* de la revista francesa *La vie latine*

MAGDALA

Mihaela Radulescu, Luz Marina Orellana, Nikita Shardin, Luz Peralta, Vicky Avalos, Judith León, Graciela Oropeza, Jacqueline Medina, Milagros Munive, Alberto Loza, Edgar Alvarez.

Depósito Legal 1501152033-7019

UNMSM-CEDOC

Diagramación: María del Rosario Acuña Loayza